

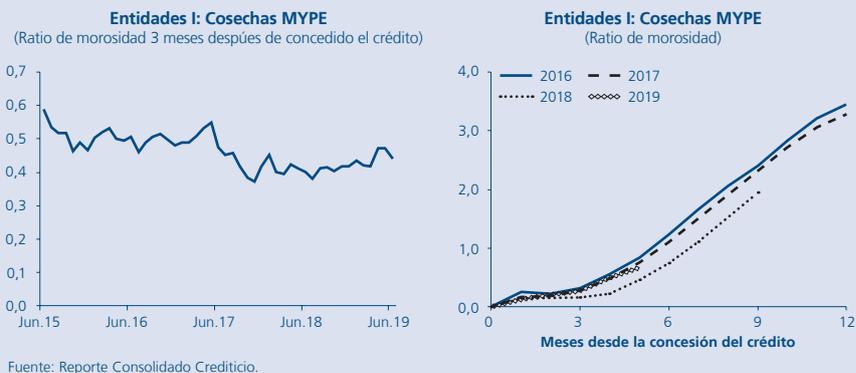


### Recuadro 1 ANÁLISIS DE COSECHAS PARA CRÉDITOS A LAS MYPE

La metodología de Análisis de Cosechas (*vintage analysis*) es utilizada por las entidades financieras para evaluar los resultados de sus políticas crediticias. Esta metodología se refiere al seguimiento en el tiempo del desempeño de los créditos otorgados a un conjunto de individuos en un periodo específico, cuantificando los créditos morosos.

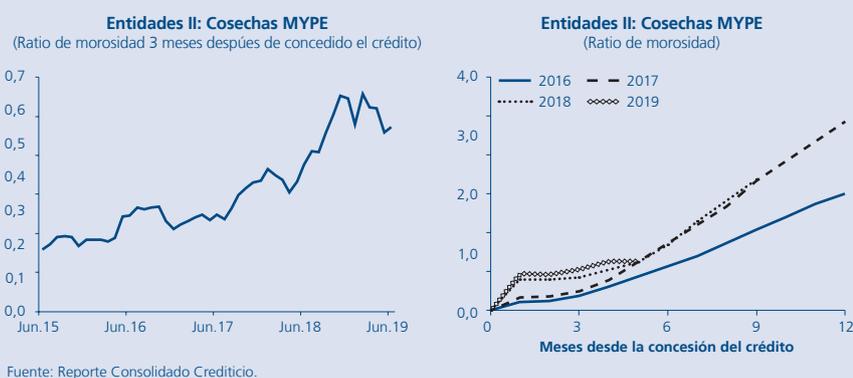
El análisis de cosechas se llevó a cabo para la cartera de las MYPE de las entidades no bancarias, clasificándolas en dos grupos: Entidades I, que presentan una situación financiera favorable, y Entidades II, que muestran una situación frágil. En el primer grupo se encuentran cajas municipales y financieras de mayor tamaño y que actualmente registran bajos niveles de morosidad y altos niveles de rentabilidad. En cambio, en el segundo grupo se encuentran las cajas municipales y rurales que actualmente registran altos niveles de morosidad y bajos indicadores de rentabilidad. Para efectos de este análisis, se tomaron créditos originados (cosechas) entre junio de 2015 y junio de 2019, cuyos indicadores de morosidad son analizados en los siguientes 3 meses desde la concesión del crédito.

En el siguiente gráfico de la izquierda se observa que las cosechas de los créditos a las MYPE para las Entidades I registran una menor morosidad desde mediados del año 2017. Esto refleja el resultado de los continuos esfuerzos de dichas entidades por mantener un crecimiento de cartera con niveles de morosidad bajos y por recuperar la cartera vencida de los deudores afectados por el Fenómeno El Niño del año 2017 (FEN17). Estos esfuerzos involucraron ajustes en la política crediticia, tales como la imposición de mayores exigencias en los modelos de selección de deudores y el fortalecimiento de las áreas de riesgos y de seguimiento y cobranza de créditos. Además, el FEN no afectó de forma importante a estas entidades, dado que concentran sus operaciones en zonas geográficas no afectadas.



Las Entidades I cuentan con áreas de riesgos más completas, por lo que utilizan mejores herramientas y métodos para segmentar a sus clientes. Esto permite otorgar créditos a las MYPE de mejor perfil crediticio y aumentar la eficiencia en la captación de potenciales clientes. Además, algunas entidades han basado su crecimiento en tipos de crédito masivos y de bajo monto, que les permiten ampliar su base de clientes rápidamente y diversificar el riesgo de impago.

Por su parte, las Entidades II presentan cosechas que han registrado una mayor morosidad al tercer mes luego de la concesión del crédito. Esta morosidad viene incrementándose desde 2015. Esto se explicaría por los deficientes modelos de concesión de créditos y evaluación del riesgo crediticio con los que estas entidades operaron en años anteriores. Como consecuencia, durante esos años, el crédito de estas entidades aumentó aceleradamente sin un adecuado control del riesgo crediticio. Estos problemas se agravaron por efectos del FEN17, dado la alta exposición sectorial y geográfica de estas entidades a dicho fenómeno.



Desde el año 2018, las Entidades II vienen reevaluando sus políticas crediticias para controlar el crecimiento de la morosidad y reforzando sus áreas de negocios y de recuperación de créditos mediante la contratación de personal más capacitado. Las principales medidas implementadas son la reducción a la exposición a MYPE de alto riesgo (por ejemplo, las MYPE con deudas en varias entidades financieras y las que hayan incrementado su endeudamiento muy rápido en los meses previos) y la reducción del tamaño del crédito para lograr una mayor diversificación del riesgo crediticio y una mayor rentabilidad por operación. Asimismo, algunas entidades reorganizaron sus áreas de riesgo implementando nuevas y mejores herramientas, tales como el análisis de cosechas y la estimación de modelos de calificación de clientes.

Estos cambios han venido acompañados con procesos de redimensionamiento de las Entidades II, lo cual se refleja en la contracción de sus créditos y depósitos, a fin de mejorar la gestión del riesgo de sus operaciones. Como resultado, las Entidades II han logrado reducir el ratio de morosidad de sus nuevas cosechas durante 2019, pero en niveles relativamente altos, lo cual explica por qué dichas entidades actualmente registran altos ratios de morosidad y bajos indicadores de rentabilidad. Es por ello que estas entidades deben continuar mejorando sus políticas crediticias a fin de resguardar la calidad de su cartera en particular y su posición financiera en general.

